

Parque Nacional Marítimo-Terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia

Un parque nacional dominado por roca y océano

Cumbres antaño unidas a las sierras litorales, y ahora aisladas por la inundación de la costa, componen una cadena de islas que protegen las rías.

Su relieve se caracteriza por presentar dos vertientes diferenciadas. La occidental, enfrentada a mar abierto, es más abrupta, con fuertes pendientes que forman acantilados. La oriental, que mira a las rías, es de perfil más suave, permitiendo la formación de playas y dunas.

Los fuertes vientos, cargados de salitre, el escaso desarrollo de los suelos y la escasez relativa de lluvias determinan las condiciones naturales de las islas.

La cercanía al continente, la singularidad del relieve y el mar como permanente fondo escénico configuran paisajes únicos.

El archipiélago de Cíes comienza al sur con la isla de San Martiño, y continúa con las islas Monte Faro y Monte Agudo, ambas unidas por la barra arenosa de Rodas.

El archipiélago de Ons, cuenta con la mayor de las islas del parque, la isla de Ons , y a su lado la pequeña Onza, ambas de perfil amesetado.

El archipiélago de Sálvora, cuya isla mayor recibe el mismo nombre, es una isla de bajas altitudes con un paisaje de rocas graníticas redondeadas por el viento. Se sitúan junto a ella islotes arenosos como Vionta y otros rocosos como Noro.

El archipiélago de Cortegada, formado por la mayor Cortegada y las islas Malveiras e islotes como Briñas, es prácticamente llano. El ambiente más benigno del estuario favorece el crecimiento de los bosques en estas islas.

El hombre y su influencia en el Parque y su entorno

Aspectos culturales

Desde la Edad del Bronce hasta bien entrado el siglo XX, la presencia intermitente de habitantes estuvo condicionada por los recursos del medio y las visitas de invasores o enemigos. Castros prerromanos, poblados romanos, monasterios y sarcófagos de la Edad Media, ermitas, fortificaciones, restos arqueológicos y construcciones más modernas atestiguan la existencia de asentamientos humanos en estas islas. Forzados a depender del medio para sobrevivir mediante la pesca, la agricultura y la ganadería, y sometidos a incursiones de piratas y corsarios, los pobladores tuvieron que abandonar las islas varias veces a lo largo de la historia. A mediados del siglo XX, las duras condiciones de vida comparadas con las del continente causaron su despoblamiento progresivo. El aislamiento al que se veían sometidos durante largas temporadas dio lugar a una cultura rica en supersticiones y creencias populares, que además acumuló conocimientos sobre el medio natural, las plantas medicinales o el mar, sobre todo en la isla de Ons que cuenta con los últimos habitantes del Parque. En las últimas décadas, el auge turístico de Cíes y Ons ha generado una presencia humana marcadamente estacional que actualmente está en proceso de regulación.



Casa y horreo en Ons

Monumento a la Sirena en Sálvora

Pesca y gestión sostenible

Las poblaciones cercanas a las islas llevan siglos pescando en sus aguas especies como la nécora, la navaja, la lubina o el pulpo. Esta actividad extractiva que emplea técnicas artesanales, si se regula adecuadamente, es compatible con la conservación de los fondos marinos del Parque y por lo tanto con la gestión sostenible de los mismos.



Dorna (embarcación pesquera tradicional)

La flora

La luz y las olas, junto con la profundidad y las características del sustrato, condicionan la distribución de la flora marina. En la cara oeste de las islas resaltan las grandes algas pardas de los géneros *Laminaria* y *Saccorhiza*, que forman auténticos bosques submarinos. También destacan los fondos de maërl, que están formados por la agregación de miles de algas coralígenas de pequeño tamaño y de varias especies.

La flora terrestre debe protegerse de la aridez, la sal y el viento. Los distintos ecosistemas del Parque albergan una variada vegetación. Las playas y dunas, medios de gran aridez, obligan a las plantas a presentar especiales adaptaciones: colores claros que reflejen la luz, raíces muy profundas, bulbos de reserva de agua, etc. Son plantas de distribución muy restringida y de protección obligada. El barrón, la azucena de mar y el alhelí de mar son algunas de las especies representativas de estos medios. Más escasas, pero de gran importancia, son la camarina y *Armeria pungens*. Los acantilados, zonas de escaso sustrato y enfrentadas a fuertes vientos cargados de salitre, sólo permiten la supervivencia de plantas muy adaptadas, como el perejil de mar, la manzanilla marina y *Armeria pubigera*. Destaca *Angelica pachycarpa* como planta exclusiva del noroeste peninsular, asociada a los acantilados frecuentados por colonias de gaviotas. Los matorrales, dominados por el tojo, presentan algunas especies de carácter submediterráneo como el torvisco y el jaguarzo negro. Como especie propia de este matorral podemos destacar *Cytisus insularis*, una retama exclusiva del Parque. Las manchas arbóreas de eucaliptos, pinos y acacias son producto de la repoblación, quedando en zonas abrigadas núcleos aislados de especies arbóreas autóctonas como el roble melojo o el endrino. En Cortegada encontramos también espectaculares bosques de laurel con ejemplares que alcanzan los 12 metros.



- 1 Bosque de laurel · *Laurus nobilis*
- 2 Prado de armerias · *Armeria pubigera*
- 3 Retama de Ons · *Cytisus insularis*
- 4 Hinojo marino · *Crithmum maritimum*

- 5 Angélica · *Angelica pachycarpa*
- 6 Linaria · *Linaria arenaria*
- 7 Barrón · *Ammophila arenaria*
- 8 Algas verdes · *Codium sp.* y *Ulva sp.*

- 9 Alga coralina · *Corallina sp.*
- 10 Fondos de Maërl · *Phymatolithon spp.* y *Lithothamnion corallioides*
- 11 Bosques de algas pardas · *Saccorhiza* y *Laminaria sp*

La fauna

El medio marino es el mejor representado en el parque; su gran variedad de ambientes proporciona una elevada diversidad faunística. En las zonas rocosas, más batidas por el mar, habitan organismos que han desarrollado mecanismos para fijarse a las rocas: percebes, lapas, mejillones, bellotas de mar, etc. Desde la franja mareal, y a medida que aumenta la profundidad, aparecen refugiados entre las grietas erizos de mar, anémonas, bigaros, cangrejos, gobios o pulpos. Los fondos de arena, al carecer de sustrato fijo, condicionan a algunos organismos a vivir enterrados, como es el caso de navajas, berberechos o almejas, mientras que otros se mimetizan sobre la superficie como el rodaballo, la sepia o el cangrejo ermitaño.

Otros fondos móviles son los formados por algas calcáreas, llamados de maërl, y los fondos de cascajo, formados por restos de conchas, donde encontramos comunidades similares a los fondos de arena.

La abundancia de organismos marinos sustenta poblaciones nidificantes de aves marinas como las de gaviota patiamarilla y cormorán moñudo, que constituyen importantísimas colonias a nivel mundial, y en menor medida la gaviota sombría, el paíño europeo y la pardela cenicienta. También aprovechan estos recursos aves invernantes o en paso migratorio como el cormorán grande, alcatraz, pardela balear, alca común y charrán patinegro.

En zonas de menor influencia marina habitan aves como el halcón peregrino, anfibios como la salamandra, reptiles como el eslizón de cinco dedos y el lagarto ocelado, o insectos como la escasa mariposa arlequín.

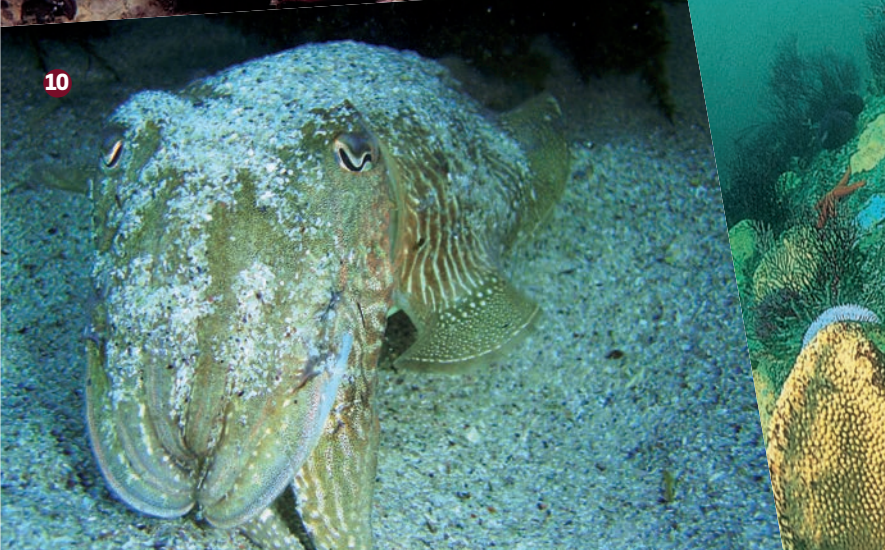
Los mamíferos son escasos en el Parque, aunque son abundantes los conejos que prácticamente no tienen depredadores y en los últimos años ha reaparecido la nutria.



- 1 Gaviota patiamarilla · *Larus michahellis*
- 2 Lagarto ocelado · *Timon lepidus*
- 3 Chorlítejos patinegros · *Charadrius alexandrinus*
- 4 Mariposa arlequín · *Zerynthia rumina*

- 5 Cormorán moñudo · *Phalacrocorax aristotelis*
- 6 Banco de sargos · *Diplodus sargus*
- 7 Erizos, anémonas, etc. (zona intermareal)
- 8 Percebes · *Pollicipes pollicipes*

- 9 Nécora · *Necora puber*
- 10 Sepia · *Sepia officinalis*
- 11 Estrellas de mar, esponjas y gorgonias



Principales ecosistemas

Ecosistemas litorales: playas y sistemas dunares; acantilados.

Ecosistemas submarinos: fondos rocosos, bancos de arena, fondos de maërl, fondos de cascajo y bosques de algas.

Matorrales costeros: atlánticos y submediterráneos.

Los fondos marinos esconden los tesoros de las islas

La extraordinaria riqueza marina de las islas se explica por el afloramiento o ascenso de aguas profundas ricas en nutrientes, que sirven de sustento a pequeños microorganismos, base de la cadena alimentaria. La circulación de las corrientes marinas y estuáricas, la diversidad de sustratos y el relieve de los fondos dotan al medio marino de distintos escenarios ecológicos que determinan la gran diversidad de flora y fauna marinas. Este es el gran tesoro escondido del parque.

Ámbito territorial:

Las Islas Atlánticas son cuatro archipiélagos vinculados a las Rías Baixas, frente a las costas de Pontevedra y A Coruña

El Parque Nacional está compuesto por los archipiélagos de Cíes, Ons, Sálvora y Cortegada, y las aguas de su entorno (que constituyen el 86% de la superficie total).

Cíes está situado frente a la ría de Vigo; Ons está en la entrada de la ría de Pontevedra; Sálvora en la boca de la ría de Arousa, y Cortegada está protegida en el interior de la misma ría. Se ubican en los municipios de Vigo, Bueu, Ribeira y Vilagarcía, respectivamente.

El clima es menos riguroso de lo que cabría esperar dada su ubicación, con menos precipitaciones y temperaturas más suaves que en la costa atlántica próxima.

